
YACIMIENTOS RUPESTRES DEL PALEOLÍTICO

EL PALEOLÍTICO

El Paleolítico (del griego παλαιός, palaiós: 'antiguo', y λίθος, lithos: 'piedra') significa etimológicamente piedra antigua, término creado por el arqueólogo John Lubbock en 1865 en contraposición al de Neolítico (piedra nueva).

Es el periodo más largo de la existencia del ser humano y se extiende desde hace unos 2,59 millones de años (en África) hasta hace unos 12 000 años. Constituye, junto con el Mesolítico/Epipaleolítico (fases de transición) y el Neolítico, la llamada Edad de Piedra, denominada así porque la elaboración de utensilios líticos ha servido a los arqueólogos para caracterizarla (en oposición a la posterior Edad de los Metales).

Aunque esta etapa se identifica con el uso de herramientas de piedra tallada, también se utilizaron otras materias primas orgánicas para construir diversos artefactos: hueso, asta, madera, cuero, fibras vegetales, etc. Durante la mayor parte del Paleolítico inferior las herramientas líticas eran gruesas, pesadas, toscas y difíciles de manejar, pero a lo largo del tiempo fueron haciéndose cada vez más ligeras, pequeñas y eficientes. El hombre del Paleolítico era nómada, es decir, su vida estaba caracterizada por un desplazamiento continuo o periódico (estacional).

PERIODIZACIÓN DEL PALEOLÍTICO

El Paleolítico ha sido dividido tradicionalmente en tres periodos:

1. **Paleolítico inferior**, desde hace unos 2,85 millones de años hasta hace 127 000 años. Abarca parte del Plioceno y las tres primeras fases del Pleistoceno: Gelasiense, Calabriense e Chibaniense (antiguamente la segunda era conocida como Pleistoceno inferior y la tercera como Pleistoceno medio).
2. **Paleolítico medio**, hasta hace 40 000 a 30 000 años, lo que supone casi todo el Tarantiense (tiempo atrás, Pleistoceno superior);
3. **Paleolítico superior**, hasta hace alrededor de 12 000 años y, por tanto, casi todo el resto del Tarantiense (anteriormente, Pleistoceno superior).

Esta periodización solamente es válida en su totalidad para Europa y las áreas de África y Asia más cercanas.

Para el resto del Viejo Mundo y América se han comenzado a desarrollar diferentes periodizaciones, pero todavía no se han establecido consensos acerca de su utilización.

ESPECIES DEL GÉNERO HOMO EN EL PALEOLÍTICO

Homo (del latín homo, 'hombre', 'humano') es la referencia al género humano, clasificado con los primates homínidos de la tribu Hominini. Se caracteriza por ser bípedo y plantígrado, con pies no prensiles con primer dedo alineado con los restantes, hipercefalización y una verticalización completa del cráneo. Agrupa a las especies consideradas humanas o que llevan el apelativo de "hombre", por lo que incluye al ser humano moderno (*Homo sapiens*) y a sus más cercanos parientes. La antigüedad del género se estima en 2,5 millones de años (*Homo habilis*/*Homo rudolfensis*). Todas las especies, a excepción de *Homo sapiens*, están extintas.

Definido el Paleolítico por el uso de herramientas líticas (de piedra) por parte de las especies conocidas del género Homo, buena parte de los homínidos, como *Australopithecus*, quedan fuera de su ámbito de estudio.

Especies del género Homo en el periodo paleolítico.

Homo habilis

Homo habilis (del latín homo, 'hombre', y habilis, 'hábil'), primer representante del género Homo, es una especie de humano arcaico del Pleistoceno inferior, vivió en el sur y este de África hace unos 2,3 a 1,65 millones de años. Tras la descripción de la especie en 1964, *Homo habilis* fue muy controvertido y muchos investigadores recomendaron que se le diera el nombre de *Australopithecus africanus*, el único otro homínido conocido en ese momento, pero *Homo habilis* recibió más reconocimiento a medida que pasó el tiempo y se hicieron nuevos descubrimientos. En la década de 1980, se propuso que *Homo habilis* fue un ancestro humano, que evolucionó directamente hacia *Homo erectus*, en la línea directa de los humanos modernos. Este punto de vista es ahora objeto de debate.

El *Homo habilis* tenía una capacidad craneal de 600-800 cm³, medía entre 1,2 y 1,5 m de altura y pesaba unos 50 kg.

Homo rudolfensis

Homo rudolfensis, localizado solamente en África oriental, tenía unos 750 cm³ y entre 2,4-1,9 millones de años de antigüedad. Está sujeto a polémica, creyendo algunos autores que pertenecería a *Homo habilis*.

es una especie de homínido extinta que habitó en el África oriental entre hace 2 y 1,7 millones de años, en el Gelasiense (Pleistoceno inferior). La

especie fue propuesta por Valeri Alekséyev en 1986, lo designó en 1986 como *Pithecanthropus rudolfensis*, aunque posteriormente se ha adscrito tanto a los géneros *Homo* como *Australopithecus*. Algunos autores proponen que se defina un nuevo género para esta especie en el que se incluya también a *Homo habilis*.

Homo ergaster

Homo ergaster (que significa 'hombre trabajador' y trajo consigo una gran mejora en la elaboración de herramientas), es un homínido extinto, propio de África. Se estima que vivió entre 1,9 y 1,4 millones de años, en el Calabriense (Pleistoceno medio). Fue el primero en emigrar de África. Con unos 850 cm³ de capacidad encefálica y entre 1,8-1,4 millones de años, es el antecesor africano del *Homo erectus*.

Sus primeros restos fueron encontrados en 1975 en Koobi Fora (Kenia). En 1984, fue descubierto en Nariokotome, cerca del lago Turkana (Kenia), el esqueleto completo de un individuo de unos 11 años, 1,60 m de estatura y cerebro de 880 cm³, con una antigüedad de 1,6 millones de años; se conoce como el niño de Nariokotome.

El *Homo ergaster* procede probablemente de *Homo habilis* y es descrito por algunos autores como el antecesor africano de *Homo erectus*. Algunos especialistas consideran que pueden haber sido una única especie, debido a su gran parecido anatómico, en cuyo caso tendría prioridad su denominación como *Homo erectus*, pero parece asentarse la aceptación de dos especies diferentes.

Homo georgicus

Homo georgicus es una especie de homínido establecida en 2002 a partir de los fósiles encontrados un año antes en Dmanisi, en el Cáucaso, República de Georgia. En un principio se consideró intermedia entre el *Homo habilis* y el *Homo erectus*, y relacionada con el *Homo ergaster*, aunque otras interpretaciones disienten de su consideración como especie diferenciada e incluso aportan estos mismos fósiles como prueba de una hipotética única especie dentro del género *Homo*. Los fósiles se han datado entre 1,8 y 1,6 millones de años. El tamaño del cerebro se ha calculado entre 600 y 680 c.c. La estatura se ha estimado en 1,5 m.

Ha quedado establecida la condición de cazador del *Homo georgicus* y no de carroñero ni de simple recolector y consumidor de alimentos blandos vegetales. El homínido de Dmanisi consumía carne, y este producto pudo haber sido la clave de la supervivencia de esta especie y de otros homínidos habitantes de altas latitudes, sobre todo en invierno.

Homo erectus

Homo erectus, con 900-1100 cm³, habitó Asia entre 1,8-0,2 millones de años. Es un homínido extinto, que vivió en el Pleistoceno inferior y medio.

Los Homo erectus clásicos habitaron en Asia oriental (China, Indonesia). En África se han hallado restos de fósiles afines que con frecuencia se incluyen en otra especie, Homo ergaster; también en Europa, diversos restos fósiles han sido clasificados como Homo erectus, aunque la tendencia actual es la de reservar el nombre Homo erectus para los fósiles asiáticos.

Se considera que las poblaciones africanas (incluidas las referidas a Homo ergaster) son los antepasados directos de varias especies humanas, como Homo heidelbergensis y Homo antecessor, y el primero generalmente se considera que fue el antepasado directo de los neandertales, los denisovanos, y finalmente humanos modernos.

Tenía una capacidad craneal mayor que la del Homo habilis y que la del Homo georgicus encontrado en Dmanisi. Los primeros restos que se encontraron del Hombre de Java muestran una capacidad craneal de 850 cm³, mientras que los que se encontraron posteriormente llegan a los 1100 cm³. Poseía una fuerte mandíbula sin mentón, pero de dientes relativamente pequeños. Presentaba un mayor dimorfismo sexual que en el hombre moderno.

Era muy robusto y tenía una talla elevada, hasta 1,80 m de medida. Producía industria lítica, principalmente Achelense, y probablemente dominaba el fuego.

Homo antecessor

Homo antecessor, (del latín, homo 'hombre' y antecessor 'explorador') es una especie extinta perteneciente al género Homo, considerada la especie homínida más antigua de Europa y probable ancestro de la línea Homo heidelbergensis. Vivió hace unos 900 000 años (Calabriense, Pleistoceno temprano). Eran individuos altos, fuertes, con rostro de rasgos arcaicos y cerebro más pequeño que el del ser humano actual.

La definición de esta especie es fruto de los más de ochenta restos hallados desde 1994 en el nivel TD6 del yacimiento de Gran Dolina en la sierra de Atapuerca, y que datan de hace al menos 900 000 años, según mediciones paleomagnéticas. La sierra de Atapuerca es conjunto montañoso situado al norte de Ibeas de Juarros, en la provincia de Burgos (Comunidad autónoma de Castilla y León).

En la actualidad, la validez de esta denominación como especie diferente es defendida por sus descubridores y otros expertos, que consideran que Homo antecessor precede a Homo heidelbergensis y por tanto es también antepasado de Homo neanderthalensis; sin embargo, parte de la comunidad científica la considera una simple denominación, no específica, para referirse a restos encontrados en Atapuerca, que ellos asignan a la especie Homo heidelbergensis o bien, la consideran una variedad de Homo erectus/Homo ergaster.

Homo heidelbergensis

Homo heidelbergensis, su nombre científico deriva de la proximidad de la ciudad de Heidelberg (Alemania) al lugar donde fueron hallados los primeros fósiles, lo que subraya el hecho de que se trata de los primeros Homo que alcanzaron las estepas del centro y norte de Eurasia. Con una antigüedad de entre 500 000 y 150 000 años, sería el antecesor de *Homo neanderthaliensis* y europeo como él. Medía 1,80 m de altura, pesaba unos 100 kg y tendría un cráneo de 1350 cm³.

Tenían grandes cráneos que median un promedio de 1350 cm³, muy aplanados con relación a los del hombre actual, con mandíbulas salientes y gran abertura nasal. Se trata de la primera especie humana en la que es posible detectar indicios de una mentalidad simbólica. Su anatomía ha sido descrita en gran parte por los restos encontrados en el yacimiento de la Sima de los Huesos en Atapuerca.

Homo neanderthaliensis

Homo neanderthaliensis, todavía reconocida por algunos investigadores, pero de manera residual, como *Homo sapiens neanderthalensis* u hombre de Neandertal es una especie extinta del género *Homo* que habitó en Europa, Próximo Oriente, Oriente Medio y Asia Central, entre 230 000 y 40 000 años, durante el final del Pleistoceno medio y casi todo el superior.

Algo menos robusto que su predecesor, poseía una capacidad craneal superior a la nuestra, de unos 1500 cm³, pesaba unos 70 kg y medía 1,70 m.

Cuando se descubrió, se le nombró *Homo neanderthalensis*, y se clasificó como una especie distinta del *Homo sapiens*. No obstante, algunos autores lo consideran una subespecie de *Homo sapiens*, y suelen referirse a dicha subespecie como *Homo sapiens neanderthalensis*.

Los estudios paleogenéticos indican un origen común para los humanos modernos y los neandertales, así como hibridaciones entre ambas especies de homínido en, al menos, dos lugares y momentos diferentes: Próximo Oriente y Europa occidental. Anatómicamente, los neandertales eran más robustos que el humano moderno, con tórax y cadera anchos y extremidades cortas.

El cráneo se caracteriza por su doble arco superciliar, frente huidiza, la ausencia de mentón y una capacidad craneal media más grande que la de *Homo sapiens sapiens*. Los estudios anatómicos y genéticos señalan la posibilidad de que tuvieran un lenguaje articulado.

El tipo de herramientas líticas que se han encontrado, y a las que se les asocia, se adscriben a la denominada cultura Musteriense, característica del Paleolítico medio. Los neandertales eran omnívoros y explotaban una amplia variedad de alimentos pesqueros, mariscos, vegetales, etcétera.

Homo floresiensis

Homo floresiensis, conocido como El hombre de Flores porque vivió en la isla de Flores (Indonesia) hasta hace unos 15 000 años, y apodado hobbit, es una especie extinta del género *Homo*. Era una especie extraordinaria por el pequeño tamaño de su cuerpo de apenas un metro de estatura, y 25 kg de peso, su cerebro de menos de 400 cm³, y por su reciente desaparición, pues ha sido contemporánea de los humanos modernos (*Homo sapiens*).

Homo rhodesiensis

Homo rhodesiensis, es una especie de homínido fósil del género *Homo*, hallado por primera vez en 1921 en la localidad llamada por los ingleses Broken Hill, actualmente Kabwe, en Zambia (antigua Rhodesia del Norte por lo que se denominó Hombre de Rhodesia). Se considera que vivió solamente en África, desde hace 600 000 hasta 160 000 años, durante el Chibaniense (Pleistoceno medio).

Se debate su denominación. Esta especie es considerada por algunos autores una especie propia (presapiens), adscrita por otros a *Homo heidelbergensis*.

Homo sapiens

Homo sapiens (del latín, homo 'hombre' y sapiens 'sabio') es una especie del orden de los primates perteneciente a la familia de los homínidos. Es nuestra especie, que apareció en África hace unos 200 000 años.

También son conocidos bajo la denominación genérica de «humanos». Los seres humanos poseen capacidades mentales que les permiten inventar, aprender y utilizar estructuras lingüísticas complejas, lógicas, matemáticas, escritura, música, ciencia y tecnología. Los humanos son animales sociales, capaces de concebir, transmitir y aprender conceptos totalmente abstractos.

Se considera *Homo sapiens* de forma indiscutible tanto a los que poseen las características anatómicas de las poblaciones humanas actuales como lo que se define como «comportamiento moderno». Los restos más antiguos atribuidos a *Homo sapiens* se encuentran en Marruecos, con 315 000 años. Las evidencias más antiguas de comportamiento moderno son las de Pinnacle Point (Sudáfrica), con 165 000 años.

Pertenece al género *Homo*, que fue más diversificado y durante el último millón y medio de años incluía otras especies ya extintas. Desde la extinción del *Homo neanderthalensis* y del *Homo floresiensis*, el *Homo sapiens* es la única especie conocida del género *Homo* que aún perdura.

Hasta hace poco, la biología utilizaba un nombre trinomial (*Homo sapiens sapiens*) para esta especie, pero más recientemente se ha descartado el nexa filogenético entre el neandertal y la actual humanidad, por lo que se

usa exclusivamente el nombre binomial. Homo sapiens pertenece a una estirpe de primates, los hominoideos. Aunque el descubrimiento de Homo sapiens idaltu en 2003 haría necesario volver al sistema trinomial, la posición taxonómica de este último es aún incierta. Evolutivamente se diferenció en África y de ese ancestro surgió la familia de la que forman parte los homínidos.

LA PREHISTORIA DE EUROPA EN ONCE CUEVAS PALEOLÍTICAS

Panorama de las cuevas de arte rupestre más importantes, en Francia y España.

ALTAMIRA

La cueva de Altamira está situada en el municipio de Santillana del Mar (comunidad autónoma de Cantabria), a unos dos kilómetros del centro urbano, en un prado del que tomó el nombre. Fue descubierta en 1879 por Marcelino Sanz de Sautola. Altamira fue la primera cueva gracias a la que se descubrió el arte prehistórico y donde empezó nuestra comprensión del pasado remoto de la humanidad. Tras la polémica inicial sobre su autenticidad, Altamira (pintada desde hace 35.000 hasta hace 15.000 años) pasó a ser conocida como la Capilla Sixtina paleolítica.

En 2012 se publicó un estudio que data varias pinturas en algunas cuevas del norte, incluido uno de los signos claviformes de la Gran sala, que retrasaba los primeros trabajos al Auriñaciense, en el caso de Altamira a unos 35 600 años, justo al comienzo del poblamiento del norte de la península por los humanos modernos, lo que hace poner en duda, por primera vez, el posible origen sapiens de los dibujos e introduciendo la posibilidad de una autoría neandertal.

Fue el hombre actual, Homo sapiens, el que pintó las cuevas de Altamira y realizó todas las pinturas y grabados encontrados en la cornisa cantábrica. El otro habitante de la península ibérica, el hombre de neandertal, hacía ya más de 13 000 años que se había extinguido. Aunque las evidencias recogidas en el nivel 18 del yacimiento arqueológico de la cueva de El Castillo parecen demostrar la convivencia de ambos Homo hace unos 30 000 años, milenios antes de las primeras pinturas en esa cueva y las de Altamira.

LASCAUX

La cueva de Lascaux es un sistema de cuevas en Dordoña, departamento francés situado en el suroeste del país, perteneciente, desde el 1 de enero de 2016, a la nueva región de Nueva Aquitania.

Descubierta durante la II Guerra Mundial por cuatro adolescentes, que se encontraban buscando el perro de uno de ellos. Lascaux integra, junto a Altamira y Chauvet, las cuevas más importantes que existen en Europa.

Ninguna otra cueva ofrece tantos dibujos y grabados: en apenas 243 metros se concentran 1.963 figuras, entre ellas 364 caballos.

Imponentes figuras de animales revisten las paredes de la llamada sala de los Toros de Lascaux. Caballos, diversos bóvidos (entre ellos uno ya extinguido, el uro), ciervos e incluso un oso se alinean y encabalgan en una franja de veinte metros de longitud, pintada durante el magdalenense, hace unos 18.000 años.

CHAUVET

La cueva de Chauvet o cueva de Chauvet-Pont-d'Arc es una cueva en el departamento de Ardèche del sur de Francia. Descubierta el 18 de diciembre de 1994, Chauvet cambió por completo el relato sobre la prehistoria. Las pinturas eran las más antiguas conocidas hasta el momento en Europa, aunque resultaban extraordinariamente sofisticadas.

Se dibujaron poco después de la llegada de los Homo Sapiens al continente hace unos 40.000 años. Animales como felinos o rinocerontes, de los que apenas había dibujos, se mezclaban en grandes paneles que parecen dotados de movimiento.

La cueva de Chauvet es considerada la primera obra maestra de la humanidad. Tiene una antigüedad estimada de 36.000 años y alberga más de 1000 dibujos y grabados; los animales son los protagonistas de los paneles y frescos representados.

Sobre la base de la datación por radiocarbono, la cueva parece haber sido ocupada por los seres humanos durante dos períodos distintos: el Auriñaciense y el Gravetiense. La mayor parte de la obra de arte se remonta a la más antigua de las dos eras, el Auriñaciense (30 000 a 32 000 años).

Han sido catalogadas cientos de pinturas de animales que representan al menos trece especies diferentes, incluidas algunas que rara vez, o nunca, se ha encontrado en otras pinturas de la época glacial. En lugar de representar solo los animales relacionados con la caza, que predominan en el arte rupestre paleolítico, es decir, caballos, bisontes, renos, etcétera, las paredes de la cueva de Chauvet se cubren con depredadores: leones, panteras, osos, búhos y hienas.

Más típica de las cuevas con arte rupestre es la ausencia de representaciones de figuras humanas completas, aunque existe una posible figura de "Venus" parcial, que puede representar las piernas y los genitales de una mujer. También puede estar presente una figura quimérica que parece tener la parte inferior del cuerpo de una mujer con la parte superior del cuerpo de un bisonte. Hay paneles de impresiones y plantillas de manos positivas en ocre rojo realizadas por impresión directa. También se encuentran por toda la cueva símbolos abstractos, líneas y puntos. Además, hay dos imágenes no identificables que tienen una vaga forma de mariposa. Esta combinación de temas ha llevado a los expertos

en arte y culturas prehistóricas a creer que pudieran ser pinturas de tipo ritual, chamánico o mágico.

TITO BUSTILLO

La cueva de Tito Bustillo (o El Pozu'l Ramu en asturiano) es una cueva con pinturas prehistóricas desde el 33.000 hasta el 10.000 a. C. Situada en Ribadesella, en el Principado de Asturias (España). El 11 de abril de 1968 ocho miembros del Grupo de Montaña Torreblanca de Oviedo y dos riosellanos, descubrieron la cueva de Tito Bustillo.

A los pocos días del hallazgo, uno de sus protagonistas, Celestino Fernández Bustillo, falleció en un accidente de montaña, lo que motivó que se rebautizara la cueva del Pozu'l Ramu con el nombre hoy conocido por todos.

Presenta grabados tan poco habituales como una ballena, y una de las obras de arte más emocionantes que puedan ver en España: un caballo violeta dibujado hace miles de años.

La rica variedad de estas manifestaciones, con pinturas y grabados de signos, animales y representaciones antropomorfas, hacen que la cueva sea considerada uno de los mejores ejemplos de arte rupestre paleolítico de Asturias y uno de los yacimientos más completos de toda la Cornisa Cantábrica.

EL CASTILLO / LAS MONEDAS

Estas dos cuevas están situadas en Puente Viesgo, municipio y localidad de la comunidad autónoma de Cantabria, situado en la comarca de los Valles Pasiegos, a apenas unos metros la una de la otra.

La cueva de El Castillo es un yacimiento arqueológico encuadrado dentro del complejo cuevas del Monte Castillo, y está situada en Puente Viesgo (Comunidad autónoma de Cantabria). Está incluida en la lista del Patrimonio de la Humanidad de la Unesco desde julio de 2008, dentro del sitio «Cueva de Altamira y arte rupestre paleolítico del Norte de España»

El Castillo estuvo habitada durante decenas de miles de años, primero por neandertales y luego por Homo sapiens. Algunas pinturas podrían haber sido realizadas cuando los sapiens acababan de llegar a Europa (hace unos 40.000 años) o incluso por otra especie humana. El panel de las manos es sobrecogedor.

Entre las pinturas que representan la fauna que coexistió con los sucesivos grupos humanos que poblaron la cueva y distintos símbolos de significado desconocido destacan el conjunto de manos en negativo, más de cincuenta. Según el análisis realizado el arqueólogo Dean R. Snow la mayoría de las manos pertenecen a mujeres lo cual cuestiona la suposición tradicional de que los artistas de las cavernas eran varones.

En este yacimiento se han encontrado fragmentos de huesos que evidencian rituales relacionados con la muerte, o señales de haber sido depredados.

La Cueva de Las Monedas es un yacimiento arqueológico encuadrado dentro del complejo Cuevas del Monte Castillo, y está situada en Puente Viesgo (Cantabria). Las Monedas es una cueva muy diferente, con algunos dibujos extraordinarios y muy raros, como el de un pequeño zorro subiendo una pendiente. Hay un gran número de pinturas rupestres similares a las aparecidas en la región: pinturas negras en las que se representan caballos, osos, cabras, etc.

EL PENDO

Esta cueva está situada en el corazón del valle de Camargo, próximo a la localidad de Escobedo (comunidad autónoma de Cantabria). Fue la primera cueva que descubrió Marcelino Sanz de Sautola, en 1878, y las excavaciones revelaron todo tipo de objetos prehistóricos. Sin embargo, las pinturas no se descubrieron hasta los años noventa, casi un siglo después de que se comenzase a trabajar en la cueva. Se trata de un panel de 25 metros de largo con varias ciervas de color rojo. Como ocurre en todas las cuevas decoradas, la belleza se mezcla con el misterio. Las técnicas de las pinturas se repiten en yacimientos que se encuentran a miles de kilómetros de distancia.

En agosto de 1997 descubrieron de forma casual un conjunto de pinturas rupestres situadas en un gran friso con una antigüedad aproximada de unos 20 000 años y que habían pasado desapercibidas por la existencia de una costra de suciedad que las enmascaraba. En su mayoría son ciervas, pero también hay un caballo, un posible uro y una cabra, además de diversos signos. Aparecen pintados en óxido de hierro, utilizando las técnicas de tamponado y tinta plana.

El valor del descubrimiento estriba en la espectacularidad del conjunto, en la información que aporta sobre el arte rupestre paleolítico y en el hecho de que se produce en uno de los yacimientos del suroeste de Europa imprescindible para el conocimiento de este periodo.

FONT-DE-GAUME / COMBARELLES

La gruta de Font-de-Gaume es un yacimiento arqueológico de época paleolítica situado en el municipio de Les Eyzies-de-Tayac-Sireuil en el departamento de la Dordoña, al suroeste de Francia.

Solo queda una cueva en Europa en la que se puedan contemplar bisontes policromados: la de Font-de-Gaume que forma parte del conjunto parietal más rico de Francia, en la localidad de Les Eyzies-de-Tayac-Sireuil (considerada la capital de la prehistoria francesa). Fue allí donde empezaron los estudios de la prehistoria.

Famosa por sus grabados pintados, Font de Gaume es uno de los grandes escaparates de Arte magdaleniense de la fase final del Paleolítico superior. De hecho, con la excepción de Lascaux, se considera que Font de Gaume es el principal sitio de policromía, pintura rupestre en Francia. Hasta la fecha, se han identificado unas 250 figuras grabadas y pintadas, incluidos bisontes, caballos, mamuts, renos, rinocerontes lanudos y un lobo.

Otras obras de Arte paleolítico en Font de Gaume incluyen una variedad de signos abstractos, varias plantillas de mano, imágenes pintadas de genitales femeninos y al menos un elemento de escultura prehistórica.

Les Combarelles es un yacimiento arqueológico de época paleolítica situado en el municipio de Les Eyzies-de-Tayac-Sireuil en el departamento de la Dordoña, al suroeste de Francia.

Se trata de una gruta o cueva con arte parietal, en concreto más de 600 grabados atribuidos a la época Magdaleniense. Caballos, bisontes, aurochs, leones, renos, en total más de 800 grabados de la fauna cuaternaria, acompañada de dibujos, adornan la cueva de los Combarelles. También alberga un gran número de representaciones humanas esquemáticas, a veces interpretaciones delicadas.

ROUFIGNAC

La Gruta de Rouffignac es un yacimiento arqueológico de época paleolítica. Este yacimiento está situado en el municipio de Rouffignac-Saint-Cernin-de-Reilhac en el departamento de la Dordoña, al suroeste de Francia.

Se trata de una cueva o gruta con arte parietal. En el lugar se encuentran más de 250 grabados (bisontes, caballos, íbices y rinoceronte lanoso, pero sobre todo 160 mamuts), así como dibujos al trazo que datan de Paleolítico superior (Magdaleniense, de más de 13.000 años).

Esta cueva es muy larga y se visita en un tren eléctrico, que se va adentrando en las galerías. Primero se pasa por una zona llena de agujeros en los que hibernaban los osos de las cavernas, luego se contemplan algunos dibujos con carboncillo, pero, de repente, en la sala final, el visitante se topa con un techo lleno hasta los topes de animales no muy frecuentes en el arte prehistórico, sobre todo los mamuts y rinocerontes lanudos.

COSQUER

La gruta (o cueva) Cosquer es una cueva submarina famosa por contener pinturas prehistóricas del Paleolítico. La gruta está situada en la calanque de la Triperie, al este de Marsella, cerca del cabo Morgiou.

Lleva el nombre de Henri Cosquer, el buzo francés que la encontró en 1985, aunque su descubrimiento no se hizo público hasta 1991, cuando tres buzos se perdieron en la cueva y murieron.

Su entrada se encuentra a unos 37 m por debajo del nivel del Mar Mediterráneo, y se piensa que pudo haber sido usada como santuario entre los años 27.000 y 19.000 a.C., antes de que su entrada quedase cubierta debido al aumento del nivel del mar. Al final de la Edad de Hielo, subió el nivel del mar y solo se puede entrar buceando por una larga galería submarina.

Esta cueva ofrece dibujos nada habituales de la fauna marina, como focas y pingüinos. La gruta tiene más de 200 figuras parietales correspondientes a dos fases de ocupación, una en la fase del Gravetiense y otra en la del Solutrense.

Por el estilo y las representaciones, las pinturas se dividen en dos períodos distintos del Paleolítico Superior que corresponderían a dos fases distintas de ocupación:

Una fase antigua, que tiene las manos negativas y trazos digitales, datada de alrededor de hace unos 27 000 años (Gravetiense). La gruta tiene 65 plantillas de mano, 44 negras y 21 rojas, hechas con la técnica del estarcido, apoyando la mano contra la pared, y soplando un polvo ocre sobre la roca.

Lo más llamativo en la gruta Cosquer es que a la mayoría de las manos les faltaban alguno, o todos, los dedos. En este sentido, se han formulado diversas hipótesis, desde la mutilación ritual hasta de un verdadero alfabeto de signos. Hay presentes muchos restos grabados directamente en la pared, así como trazos bien visibles y huellas digitales dispuestas de una manera particular, pasando por las primeras figuras animales (algunos caballos y figuras similares a las de un ciervo incisas en la pared), hasta llegar a las que son representaciones de un sexo femenino y un sexo masculino, lo que confirmaría el destino ritual de las incisiones.

Una fase más reciente que muestra signos y también pinturas y grabados figurativos, principalmente de animales, que datan de alrededor de hace unos 18-19 000 años (Solutrense). Los animales representados en esta segunda fase son: caballos, los animales más representados con 63 ejemplares, seguidos por 28 cabras, 17 venados, 10 bisontes y 7 uros. También aparecen 16 animales marinos, nueve focas, tres pingüinos grandes, medusas, peces o cetáceos.

En total, han sido identificados 177 animales. Un grabado ha sido interpretado como una representación del tema del "hombre herido". Hay numerosos signos (216), con ocho representaciones sexuales (2 masculinas y 6 femeninas) que completan el inventario. Obviamente, las figuras que han sobrevivido son aquellas que están por encima del nivel del mar: los científicos han calculado que habría muchas otras figuras que habrían sido, a lo largo de los milenios, borradas por el agua y los minerales.